

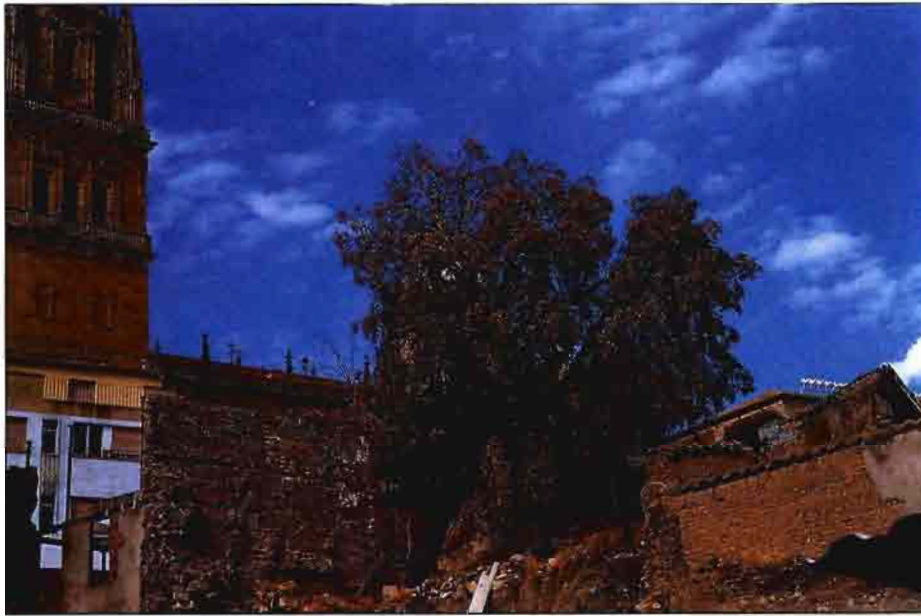


Las encinas milenarias del Real Convento de Santa Clara y de la Casa de «La Pizarra» de Salamanca.

LONGEVIDAD DE LA ENCINA

Quercus ilex, L. ssp. Ballota (desf.). Samp. (encina).

por: César Fuentes Sánchez*



Encina seca milenaria de la Casa de La Pizarra. Al fondo (Nor-Este) la Catedral románica (vieja) de Salamanca.

Referente a la longevidad de la encina no se tienen datos bibliográficos de estudios científicos fiables, realizados sobre la persistencia de dicho árbol.

No obstante, se conoce que su longevidad es aproximadamente similar a la del *Olea sativa* L (Hoffgg et L K) D.C. (olivo), pero más resistente a las variaciones climáticas extremas y menos exigente en calidad de suelos. Al no hallarlos, hay que recurrir a los aportados por la tradición histórica solvente.

En el Convento de Santa Clara de Salamanca (ciudad), hay dos encinas, y según referencias directas, atención de la Reverenda Madre Abadesa (comunicación personal), una de ellas existía en la parcela del terreno donde y cuando se edificó el Monasterio (edificio que fue primero Beaterio de las Damas Pobres «SANTA MARIA DE LAS DUEÑAS» de la Orden de SAN DAMIAN, fundado hacia el año 1220; posteriormente, hacia el año 1226, la Asociación de Damas Benefactoras Dis-

tinguidas de la ciudad, acuerda patrocinar el establecimiento de la Real Orden de Santa Clara en dicho edificio, figurando como fecha de fundación en el año 1238, que actualmente continúa; monasterio con magnífico y antiguo claustro, artesanos, pinturas de frescos murales, imágenes, etc. de los siglos XIII, XIV, XV, etc.). La otra encina brotó de bellota, próxima a la primera, después de edificado, calculándola más de 500 años de edad.

Dato que corrobora lo antes dicho, se halla en el escudo de Salamanca de comienzo del siglo XVI, donde esculpido en granito figura como «símbolo» principal dicho árbol autóctono, el cual llena la dehesa de Gargabete, muy cerca de la ciudad.

En otro lugar de dicha ciudad, conocido por Barrio de San Cristóbal, próximo al Norte de dicho Monasterio, existieron en los patios de las casas, dos encinas de mucha edad, hasta el tercer cuarto del siglo actual, en que fueron arrancadas para realizar la reurbanización de dicho barrio.

Otra existió verde, hasta hace unos me-

ses, aproximadamente, y sobre su existencia, la «GACETA REGIONAL» diario de Salamanca, publicaba el día 31 de Mayo de 1991, la siguiente noticia: «La encina milenaria que existía en la ciudad, se ha secado».

El diámetro del tronco y volumen del vuelo de las tres encinas, así como de las otras dos que existieron en el Barrio de San Cristóbal, no era grande, debido a los factores ecológicos limitantes: escasa superficie de terreno para la extensión radical, debido a los profundos cimientos de los edificios circundantes; suelo comprimido por falta de laboreo y meteorización, vuelo pequeño con deformación del crecimiento lateral, causado por la proximidad y altura de los mentados edificios, obligando a crecer en dirección vertical en busca de la luz solar, aire y agua de la lluvia.

A pesar de dichas limitaciones, la encina seca, antes de proceder al derribo de las casas, se conservaba verde, lozana,



Encina milenaria del Convento de Santa Clara. (La más vieja de la ciudad).

(*) Doctor en Ciencias Naturales. Profesor jubilado. Salamanca.

Los motores John Deere proporcionan

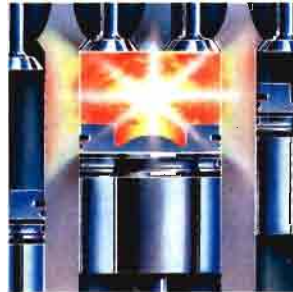
AHORROS EXPLOSIVOS

en combustible y tiempo

Las pruebas oficiales han demostrado que los motores John Deere son los mejores, tanto en lo que respecta a ahorro de combustible, reserva de par o potencia.

Esto es así tanto para cualquiera de nuestros tractores de 3, 4 ó 6 cilindros, como podrá ver en los gráficos de las pruebas que adjuntamos.

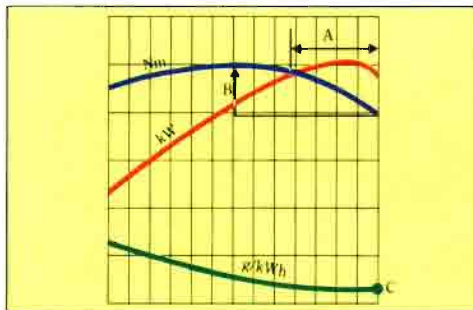
Pero lo más importante es que estos gráficos se traducen en un rendimiento muy equilibrado en el campo. El diseño John Deere de potencia



constante supone disponer de toda la potencia casi a cualquier régimen de la toma de fuerza, y de una gran reserva de par para utilizarla en cualquier momento, aprovechándola para cambiar de marcha y ahorrar

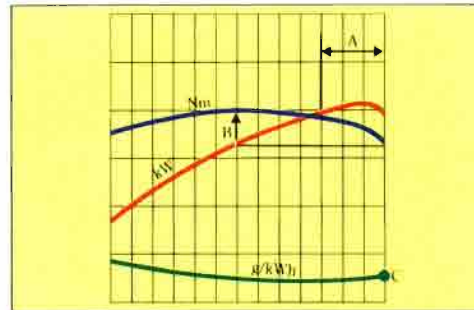
combustible y tiempo en los trabajos más ligeros.

Los mire por donde los mire, los motores John Deere le ofrecen el máximo rendimiento. ¡Las pruebas oficiales lo demuestran!



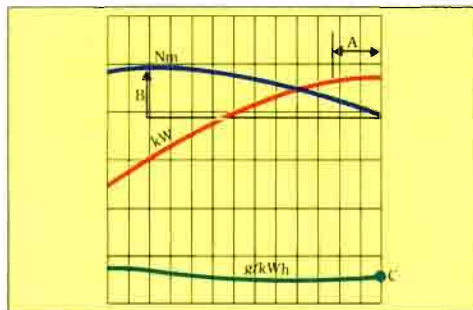
Tractor 1950 de 3 cilindros, prueba OECD 1183

A = Potencia constante entre 1880 y 2300 r/min.
 B = Incremento del par: 25,5%
 C = Consumo de combustible: 217 g/kWh (a la potencia máx.)



Tractor 2850 de 4 cilindros, prueba OECD 1021

A = Potencia constante entre 2000 y 2300 r/min.
 B = Incremento del par: 20,9%
 C = Consumo de combustible: 223 g/kWh (a la potencia máx.)



Tractor 3350 de 6 cilindros, prueba OECD 1040

A = Potencia constante entre 2070 y 2300 r/min.
 B = Incremento del par: 24,5%
 C = Consumo de combustible: 222 g/kWh (a la potencia máx.)



LA CALIDAD ES NUESTRA FUERZA



Nuevo Ford



Ford tiene algo nuevo que ofrecerle. Algo ágil, rápido y alegre. Firme y suave. Económico, pero inflexible con el trabajo duro. Es el Nuevo Courier. Un pequeño gigante para el que 590 Kgs. de carga no son nada.

El pequeño gigante.

Venga a conocerlo. Le espera en su Concesionario Ford.

Courier.



Precio recomendado en Península y Baleares. 1.215.000 Ptas. IVA y transporte incluido.

- Dos versiones, Courier Van (carga) y Courier Kombi (pasajeros/carga).

- Dos motorizaciones: Diesel (1.8) o gasolina (1.3), ambos con 60 CV.

- Mejor de su clase en capacidad de carga (2.8 m³).

- Mejor de su clase en anchura entre los pasos de rueda.

- Mejor de su clase en longitud de suelo

del compartimento de carga.

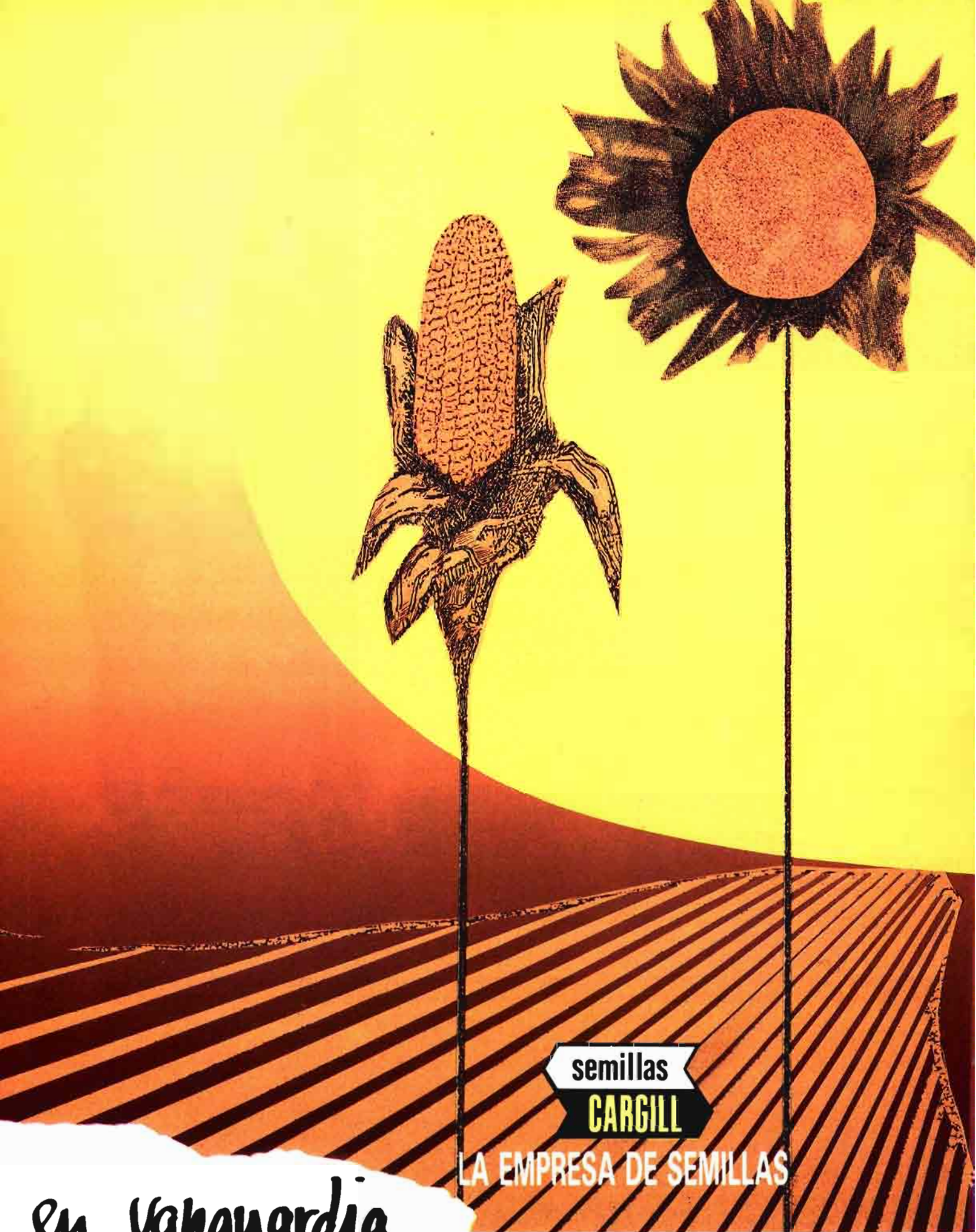
- Garantía de 6 años anti-corrosión.

- Garantía mecánica de hasta 5 años con la Seguridad Mecánica Ford (opcional).



**Pruébalo en su
Concesionario Ford.**

Para mayor información llame al 900-101 342



semillas
CARGILL

LA EMPRESA DE SEMILLAS

en Vanguardia

SEMILLAS CARGILL, S. A.

Ctra. Nal. IV. Km. 531 - Apdo. de Correos 7096 - Tfno.: 95 / 452 97 00 - 41080 SEVILLA
DELEGACION NORTE: Castellana, 107 - 5.º D - Tfno.: 91 / 597 33 70 - 28046 MADRID



La misma encina. A la izquierda, brazo cortado, muñón con raja, la herida causa por un rayo y los huecos formados.

con gran vitalidad, hasta que un día, sin haber observado síntomas de enfermedad, se secó.

Se halla ubicada, en el patio de una casa conocida por el nombre de «Casa de la Pizarra», propiedad que fue de unos hermanos solteros, benefactores hacendados, quienes antes de su muerte, donaron todas sus propiedades rústicas y urbanas a los renteros.

Casa que está aún situada en la manzana que linda por el Norte, con la Plaza Juan XXIII y calle Tavira, Oeste con Horno Primera, Sur-Oeste con Veracruz y Nor-Este con Tentenecio; las dos últimas calles mentadas, desembocan en la Puerta de La Muralla que da a la Cruz de los Ahorcados (Inquisición), próxima al Puente Romano.

Sobre dicha encina seca, su muerte no fue por enfermedad, ni vejez, sino por la civilización. Probablemente, pudiera haber sido cortada alguna raíz principal o por toxicidad de la savia al introducir, bien en la raíz o en el suelo, algún producto nocivo disuelto en agua, que al asimilarlo los pelos radicales causaron su muerte.

Examinada con el máximo detalle, estaba totalmente sana, poseía gran vigor, para haber vivido varios siglos más. No se aprecian coqueas, ni agujeros o carcoma

La misma encina. Sección del corte y los huecos formados por la podredumbre.



producidos por insectos perforadores; tampoco hongos y musgos, ni mosacios y deformaciones en las hojas signos de virus, y ni cortes de gran superficie o mal dados que fueran causa de podredumbre.

Cuando joven, había sido limpiada con sumo cuidado, encabezándola a la altura de 3 metros del suelo. Posteriormente, se desarrolló a su aire, y al no poderla para darle la forma adecuada, creció en dirección vertical en busca de la luz solar; lo demuestra la rama más gruesa que es la prolongación del tronco. Tiene cortada al lado Nor-Este una rama gruesa, corte que no produjo daño, pues probablemente impedía la penetración de la luz solar en alguna ventana y la visibilidad. Observando los tallos y las hojarascas, no presentan manchas ni decoloraciones que pudieran ser síntomas de enfermedad. Es posible que al secarse de forma tan rápida, fuera por causa de intoxicación de la savia.

De otro lado, la encina es un árbol muy rústico y resistente a toda las enfermedades, y, si no es por desmoche, se marchita y se seca muy lentamente. En estado de puntiseca, apenas sin hojarascas, se mantiene latente con buena producción de bellota de maduración temprana, durante muchos años, pero, si se desmocha, se seca rápidamente. Encina que por haber sufrido pocos cortes, poseía mayor vigor y longevidad que las existentes en dicho Monasterio.

Árbol autóctono, perennifolio, beneficioso e inofensivo, refugio y defensa de las aves y cobijo de las personas y animales durante todas las estaciones del año. Produce y cede de forma gratuita anual o bianualmente su codiciado fruto, la bellota, y, a diario, el oxígeno del anhídrido carbónico del aire, durante el día, para la respiración y mantenimiento de la vida.

Árbol que se quedó triste, sus ramas, tallos y hojas tiesas, no se balancearán más, por falta de savia para el riego y alimento de la vida. Ya no da sombra, ni sirve para refugio de los pájaros y personas. Tristes, también, lo están, los pájaros, las gentes amantes de los árboles y animales, los caminantes y vagabundos que con

BARCELONA



frecuencia deambulaban por ese viejo barrio antiguo de Los Caldos, calles de la Veracruz, Tentenecio y entornos.

Posiblemente, la encina en estado verde, fuera un estorbo que impidiera la realización de buenos negocios.

Dice un antiguo proverbio castellano: «Si deseas descubrir al culpable, piensa y busca el que el daño cometido pueda proporcionar lucrativos beneficios».

Otras dos o tres encinas jóvenes, existen juntas, en un rincón de la Plaza de Colón, próximo a la Torre del Clavero.

Sobre campo abierto, desarrollo normal y sin limitaciones, la edad viene determinada por el número de circunferencias que posee la sección perpendicular al tronco, cosa difícil de precisar, cuando se halla bajo condiciones prisioneras.

Estos son los datos hallados que pueden valer de apoyo para determinar la edad aproximada de dichos árboles.

Respecto a las otras dos encinas que aún existen verdes en el citado Monasterio, la más joven, situada en la parte Sur del jardín, que nació después de construido, se halla bastante bien formada, podada y conservada; mientras que, la más vieja, tiene como mínimo mil años de edad, sita al Nor-Oeste de la otra. Posee al Este del tronco, un brazo grueso de gran diámetro, muñón con rajaduras, cortado hace muchísimos años, tronco con oquedades y herido por un rayo. Encina desequilibrada que se halla en muy mal estado, por lo que se debe estudiar y tratar, adecuadamente, para detener la podredumbre.

De otro lado, el hecho que, en condiciones ambientales limitadas, no adecuadas, persista más de mil años, indica que, las encinas existentes en su hábitat natural, con tronco y vuelo varias veces mayor que las citadas, podadas y tratadas con esmero, posiblemente tengan mil quinientos o más años de edad.

La encina plantada en suelo laboreado y cercado, a los veinticinco o treinta años es encina, después, rápidamente se hace encina, persistiendo con producción normal, anual o bianual, cerca de mil años.

Miles de encinas en el campo, son maltratadas todos los años, por labores del terreno y podas inadecuadas, realizadas con la destructora motosierra, manejada por personas insensibles e inexpertas, o arrancadas para leña por potentes tractores; hechos que la Administración del Estado conoce, mostrando abandono, desidia o indiferencia, y, hasta autoriza su ejecución.

Referencia bibliográfica

—Riesco Terreno, A., (1977).—Datos para la historia del Real Convento de Santa Clara de Salamanca. 167 páginas. Centro de Estudios e Investigación «San Isidoro». Archivo Histórico Diocesano. León.